

INTRODUCCIÓN

Durante las décadas recientes, y particularmente en la más cercana, como resultado de la globalización y los cambios asociados a ella, América Latina evidenció mayor polarización en las condiciones sociales y en los mercados de trabajo. La heterogeneidad productiva, entre países, regiones y en el interior de los mismos constituye cada vez más uno de los rasgos característicos de la región. En ella conviven sectores de punta integrados al mercado global, con diversos niveles tecnológicos, y un sector informal en el que se concentra el trabajo de los grupos más pobres de la población, que también presenta heterogeneidades. Mientras que una parte del creciente sector de servicios se halla asociado al sector integrado, especialmente las comunicaciones y las nuevas tecnologías informáticas, otra parte permanece con tecnologías tradicionales. Los años noventa han mostrado con claridad en América Latina que el crecimiento económico no viene linealmente vinculado a la mayor generación de empleo y a la ampliación del bienestar de amplios sectores de la población, sino que puede darse de manera paralela al aumento de las desigualdades sociales.

En este contexto, aparecen muchos interrogantes sobre hacia dónde deben orientarse la educación y la formación para ampliar las oportunidades de bienestar para todos. De las múltiples dimensiones que abarca esta cuestión, el presente libro discute algunos ejes vinculados a la construcción de mayores oportunidades de inserción educativa, social y laboral: la educación básica ampliada, los territorios locales como espacios de desarrollo, el lugar de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en las estrategias de formación para el trabajo y múltiples actores.

Ante la evidencia de que más años de escolaridad formal y saberes básicos más complejos resultan necesarios tanto para la inserción productiva como para la inserción social, ¿cómo brindar oportunidades de educación básica “ampliada” para todos?, ¿cómo producir la nivelación de aprendizajes en las poblaciones que no han accedido a la escolaridad básica y secundaria? Ante los procesos de descentralización y el renovado reconocimiento del papel articulador de los

territorios y actores locales, ¿es el espacio local el marco privilegiado para planificar acciones educativas y de formación profesional encuadradas en estrategias más amplias de desarrollo?, ¿cómo y qué obstáculos enfrenta la articulación entre el protagonismo de lo local y las políticas públicas más amplias? Ante el reconocimiento de que el espacio público es una construcción de múltiples actores, ¿qué lugar ocupan las organizaciones de la sociedad civil en la construcción de estrategias de educación e inserción laboral que puedan mejorar las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes?, son algunos de esos interrogantes.

Partiendo de estas preocupaciones, el eje transversal de este libro se enfocará sobre la construcción colaborativa y conflictiva de estos aspectos, concentrando especialmente el análisis sobre la oferta de educación básica “ampliada”, el espacio local como ámbito de desarrollo de estrategias de inclusión y el lugar de las OSC en la configuración de estos espacios públicos no estatales.

Breve caracterización de los ejes de discusión: ¿por qué estos interrogantes?

La educación básica “ampliada”

La visión ampliada de educación básica que propuso la Declaración Mundial sobre Educación para Todos asume la complejidad y naturaleza cambiante de las necesidades básicas de aprendizaje de niños, jóvenes y adultos, entendiendo que ellas son diversas y que pueden alcanzarse a través de distintas formas de provisión, formales y no formales. Cada vez más se reconoce el lugar clave del aprendizaje y de las competencias para la vida dentro de las estrategias de reducción de la pobreza, incluyendo entre ellas el acceso y permanencia en la educación básica y secundaria, la alfabetización, la educación profesional, una variedad de programas formales y no formales de becas, salud, nutrición, apropiación tecnológica, generación de ingresos, etcétera.

En las recientes décadas, se ha mejorado el acceso a la educación básica en la mayoría de los países de América Latina. La inscripción en la educación secundaria y el bachillerato, consideradas cada vez más como el nivel mínimo requerido para tener acceso al empleo, llegó a casi 70% hacia el final de los años noventa. Sin embargo, no solo este crecimiento es muy dispar entre los países, sino que todavía hay serios problemas por resolver: alta repitencia y sobreedad, bajo nivel de logros de aprendizaje básicos, y alta deserción, que es alrededor de 20% más elevada entre los niños y adolescentes de los hogares más pobres.

Enfrentados a profundas desigualdades socioeconómicas, los países latinoamericanos deben hacer frente a serias dificultades para insertar laboral y socialmente a todos los jóvenes. En un mundo del trabajo incierto y cambiante, las mejores oportunidades están vinculadas a una educación formal de calidad, a mayores logros educativos y a dispositivos de formación e inserción laboral que faciliten el proceso a los jóvenes, sin perder de vista que el contexto general de creación de empleo condiciona los alcances de cualquier intervención. Además, un conjunto de competencias básicas han sido identificadas como claves para la inserción productiva y social, tales como expresión oral y escrita, operaciones matemáticas aplicadas a la resolución de problemas, pensamiento lógico, habilidad para las relaciones interpersonales y para el autoaprendizaje. Pero, más ampliamente, también incluyen el desarrollo de las capacidades para vivir y trabajar con dignidad, tomar decisiones informadas y continuar aprendiendo.

Viejos interrogantes resurgen hoy con nuevos matices respecto de la concepción de educación básica “ampliada” y su vínculo con la formación para el trabajo. ¿En qué medida y con qué combinaciones los currículos deben equilibrar contenidos generales y específicos?, ¿qué lugar deben ocupar la orientación y la formación para el desarrollo de proyectos sociolaborales?, ¿cómo desarrollar institucional y curricularmente propuestas que respondan tanto al desarrollo de competencias clave como a la motivación de los jóvenes?, tema, este último, hoy tan discutido en el marco de la eclosión de las culturas juveniles.

Ahora bien, esta problemática excede hoy a la educación formal. La visión de la educación básica ampliada trasciende niveles y estructuras institucionales, currículos y formas tradicionales de provisión de los servicios educativos.

Muchos jóvenes abandonan las escuelas antes de haber adquirido las competencias clave. Numerosas acciones se proponen entonces brindar a los jóvenes la oportunidad de reinsertarse en alternativas más flexibles de educación básica o secundaria, o en programas de formación ocupacional que incluyen entre sus estrategias la consolidación de las competencias básicas para la vida.

En particular, en años recientes muchos programas sociales y de inserción en el trabajo han comenzado a incluir estas habilidades básicas como parte de sus planes de estudio, articulando de diferentes maneras módulos de formación técnica con desarrollo de competencias básicas. También, varios programas han enfocado el desarrollo de programas alternativos, en muchos casos semipresenciales, para promover que los jóvenes y adultos finalicen el nivel básico o secundario o bachillerato, a través de estrategias que intentan responder

más pertinentemente a sus necesidades e intereses que los servicios tradicionales. Es entonces un momento adecuado para reflexionar sobre los alcances y límites de estas iniciativas, y proponer futuros caminos.

Desarrollo local y redes de educación, formación e inserción laboral

El espacio local viene siendo revalorizado en el contexto de la globalización como base de procesos de desarrollo económico y social. En los espacios locales se desarrollan dinámicas económicas, sociales y culturales que son resultado de una historia que se va configurando a partir del territorio, con múltiples actores públicos y privados y un marco institucional particular, en el que conviven instituciones y organizaciones locales con unidades descentralizadas de organismos regionales y/o nacionales. Las heterogeneidades de los territorios locales implican tanto potencialidades como límites a las formas concretas de las estrategias de desarrollo local.

De los varios enfoques acerca de la promoción de procesos de desarrollo local, interesa especialmente discutir las potencialidades de las perspectivas que integran una visión económica y social del desarrollo, confiando tanto en la intervención del Estado para promover y apoyar el proceso, como en las potencialidades endógenas de la trama económica, de los recursos y actores sociales e institucionales en el nivel del territorio. De este modo, se discutirán alcances, estrategias y límites tanto de la perspectiva del desarrollo endógeno como de aquella que, tomando en cuenta las adversidades y límites del desarrollo basado en la economía de mercado, valoriza los principios y prácticas de la economía social, solidaria y del trabajo para crear alternativas económico-sociales inclusivas.

En particular, un tema que interesa profundizar es el papel de las instituciones educativas y formativas en los procesos de planeación estratégica o en la generación de oportunidades a escala local. ¿Cuáles son las probabilidades concretas de que las instituciones educativas se impliquen en estos entramados locales, y sean actores con voz, teniendo en cuenta la multiplicidad de demandas de las que son objeto y los recursos escasos? Algunos estudios vienen mostrando esfuerzos para establecer alianzas locales que combinen recursos y servicios, a la vez que promuevan vínculos entre la educación general y la formación profesional y los nichos reales de trabajo. Estas experiencias muestran vinculaciones interesantes entre los recursos públicos, los empleadores y las instituciones educativas y/o centros de formación.

Pero en la mayoría de los casos no se trata de redes o de proyectos que se apoyen en una visión estratégica del desarrollo local, sino de experiencias puntuales que vinculan instituciones educativas y centros de formación con empresas locales. ¿Qué nos dicen los estudios sobre las estrategias más prometedoras, las herramientas disponibles y las dificultades para reforzar el papel de la educación formal y la formación en una trama intersectorial local? Reflexionar sobre estos interrogantes a partir de experiencias e investigaciones en curso puede permitir avanzar en una concepción de una oferta formativa vinculada a la planificación estratégica de un territorio y producto de un debate multisectorial que considere la demanda productiva y social.

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en el terreno de la educación, la formación y la inserción laboral

Justamente un actor que ha incrementado su presencia en los procesos de desarrollo local y en la construcción del espacio público son las OSC. En efecto, su resurgimiento está asociado a los procesos de diferenciación entre el Estado y el mercado, reconociéndose cada vez más su lugar de instituciones mediadoras en la construcción de la solidaridad social contemporánea.

Las OSC están organizándose cada vez más para presentar una voz coherente y desarrollar relaciones sistemáticas con los gobiernos y las agencias internacionales. Inclusive, redes regionales se encuentran en crecimiento y algunas de ellas participan en la iniciativa “Educación para todos” junto con la UNESCO, con el objetivo de aumentar el diálogo y la colaboración en investigación, fortalecimiento institucional, formulación de políticas y monitoreo y evaluación.

En particular, en América Latina en años recientes, muchas OSC (desde asociaciones comunitarias de base hasta organizaciones no gubernamentales técnicas altamente profesionalizadas) han participado en el terreno de la formación para el trabajo de los jóvenes en situación de pobreza. Muchos proyectos a cargo de OSC evidencian aproximaciones integrales de su intervención: articulaciones con otras instituciones locales en redes o a través de acuerdos con diferentes grados de formalidad dirigidos a una variedad de acciones: la complementación de distintos tipos de recursos; la formación conjunta de recursos humanos, la coordinación de estrategias de interlocución frente a otros actores, en especial respecto de los organismos estatales y las empresas. Estos intercambios permi-

ten adaptar mejor las estrategias de formación a nichos en los mercados de empleo locales y el desarrollo de acciones intersectoriales. También revalorizan las dimensiones ciudadanas y de protagonismo juvenil en la formación.

A diferencia de lo sucedido en décadas anteriores, las OSC fueron cambiando la tendencia a presentarse como un campo alternativo al Estado en sus estrategias de intervención. Más bien, se presentan como complementarias a la acción estatal y con propensión a articularse con ella en muchos sentidos, debido a cuestiones de financiamiento. Sin embargo, este proceso no está exento de tensiones. Algunos sostienen que la mayor dependencia económica del Estado dejó a las OSC con poco margen para la experimentación, lo cual formaba parte de su riqueza tradicional. Otras visiones más críticas señalan que las nuevas condiciones de la relación entre el Estado y las OSC colocan a estas últimas en un lugar de ejecución, sin aprovechar sus capacidades de diseño y metodologías innovadoras. Sin embargo, algunas de ellas han demostrado flexibilidad para adaptarse a las nuevas condiciones sin alejarse de sus objetivos institucionales, evidenciando al mismo tiempo capacidad para realizar articulaciones y vocación por desarrollar modelos de acción que puedan llevarse a escala a través de las políticas públicas. ¿Cuáles son entonces los márgenes de acción para que las OSC puedan mantener las potencialidades de su papel en el marco de las actuales condiciones?, ¿cómo han sido los procesos de diferenciación interna de las propias OSC y cómo se construye este nuevo espacio público en el marco de complementaciones, tensiones y resistencias?, ¿cuáles articulaciones público-privadas han mostrado mayores potencialidades para acompañar el proceso de inserción educativo, social y laboral de los jóvenes?

En el libro que presentamos a continuación se abordan todos estos temas. Los artículos fueron presentados en el Seminario “Estrategias educativas y formativas para la inserción social y productiva” realizado en el año 2005, con la participación de funcionarios públicos, organismos internacionales, destacados investigadores nacionales e internacionales, así como directores y participantes de organizaciones de la sociedad civil, también nacionales e internacionales. El seminario fue organizado en la ciudad de México entre el 14 y 15 de noviembre de 2005 por el proyecto redEtis del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO; el DIE-Cinvestav, el Colegio Mexiquense y el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos de la Secretaría de Educación mexicana. La riqueza de los desafíos que se plantearon y las discusiones que se suscitaban están plasmadas en cada uno de estos artículos. También en el año 2004, se realizó en Buenos Aires un seminario regional que abordó inicialmente estos

interrogantes, con mayor foco en el Cono Sur. Como resultado de esa experiencia, se publicó un libro con los artículos basados en las ponencias del seminario y artículos de síntesis de las discusiones. En esta ocasión, se propone acrecentar el intercambio y sistematización de conocimientos y estrategias sobre estos temas, profundizando los aportes de la investigación y de la acción en México y comparándolos con otras experiencias latinoamericanas.

En la primera parte del libro, “Educación básica ampliada para todos. Políticas y estrategias”, se revisan los principales problemas y desafíos que se enfrentan en la actualidad para lograr que toda la población tenga acceso a la educación, los rasgos de la exclusión del sistema escolar en tres entidades de México en educación básica; los jóvenes y su inserción al trabajo, así como la experiencia chilena sobre nivelación de estudios en la población adulta.

Específicamente, en el artículo de María de Ibarrola se establece el marco general en el que se desenvuelven en América Latina las políticas de educación ampliada y se analiza la serie de problemas que aún presenta este tipo de educación: grupos de población sin acceso a las oportunidades de escolaridad, abandono escolar, la calidad de la escolaridad (insuficiente y precaria en la prestación de los servicios y con bajos resultados en las pruebas de desempeño), las contradicciones generadas por las tensiones entre lo local y la globalización, el aumento de la escolaridad obligatoria (que no resuelve por sí mismo los problemas de acceso y permanencia, mientras que produce nuevas configuraciones en el mundo laboral), entre otros. Asimismo, identifica algunos aspectos pendientes sobre los que es necesario reflexionar desde la investigación educativa, con el fin de contar con un mayor conocimiento sobre la población a que se dirigen los servicios educativos y las características mismas de las políticas.

Por su parte, Manuel Ulloa expone los resultados de un estudio realizado en el Distrito Federal y en los estados de Chiapas y Yucatán, dirigido a identificar a la población infantil excluida de la educación básica, con miras a lograr un objetivo de amplio alcance: generar la voluntad y el compromiso de la sociedad para que todos los niños ejerzan su derecho a una educación de calidad, con la que puedan desarrollar plenamente sus capacidades, en un contexto de reconocimiento y respeto a su cultura e identidad. Así, a partir del panorama nacional, el estudio precisa las localidades y delegaciones que concentran más la inasistencia a la escuela y el abandono escolar, y señala sus causas, muchas derivadas de la dispersión y aislamiento de las comunidades rurales, pero también las que pueden atribuirse a otros factores, tales como el género, la lengua, la discapacidad, la realización de trabajo infantil. Con base en cinco grandes conclusiones, sus-

tentadas con una amplia información, en el artículo se ubica a la deserción escolar como componente de la inasistencia escolar, a la vez que se confirman y se sustentan los hallazgos de otros estudios sobre la incapacidad del sistema escolar para retener a los alumnos más vulnerables, las deficiencias de la oferta de educación primaria ofrecida por los cursos comunitarios, de la telesecundaria (modalidad con que se ha privilegiado el aumento en la matrícula de secundaria) y de las políticas compensatorias en educación.

Tres artículos de esta parte se encuentran dedicados a la problemática que enfrenta la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo. El documento de Jürgen Weller presenta las principales tendencias de la inserción en el mercado de trabajo de los jóvenes latinoamericanos desde la década de los noventa hasta los primeros años de la presente, destacando el comportamiento desfavorable de la mayoría de los datos laborales de los jóvenes y un estancamiento relativo en el caso de los adultos. También se analizan algunas tensiones que se presentan en esta inserción, por ejemplo, los mayores niveles de escolaridad contra las menores oportunidades laborales de los jóvenes respecto de las generaciones precedentes; la gran valoración del trabajo por parte de los jóvenes ante experiencias laborales desafortunadas; las expectativas insatisfechas de mejoramiento económico; la poca estabilidad laboral frente a las necesidades de empleo con mayor permanencia; las dificultades para continuar estudios mientras se desempeña un trabajo. Además, el autor explora algunas políticas que pueden atenuar o resolver estas tensiones. El artículo se basa en los resultados del proyecto “Integración de jóvenes al mercado laboral”, realizado en Chile, Ecuador, El Salvador, Paraguay y Perú entre 2003 y 2005 por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En un contexto marcado por una injusta distribución del ingreso, desiguales oportunidades educativas y laborales, el fenómeno de la globalización y sus efectos, así como por la apertura económica y el ajuste estructural llevados a cabo durante la década de los noventa en América Latina, el artículo de Claudia Jacinto analiza las particularidades de los programas que se pusieron en marcha para mejorar la inserción laboral de jóvenes de escasos recursos y bajos niveles de escolarización. Asimismo, en el texto se revisa el surgimiento de nuevas estrategias y acciones para atender a este segmento de la población, entre ellas, las que buscan que jóvenes y adultos concluyan la educación básica en opciones desligadas del sistema educativo regular y las que proponen modelos integrales de formación e inserción laboral. También se estudia la relación de estas estrategias con la educación formal, su impacto en las relaciones entre actores institucionales públicos y privados y sus resultados.

El escrito de José Miguel Candia particulariza la experiencia mexicana en materia de empleo y formación para el trabajo. Tras exponer las condiciones que generó la crisis económica de principios de los años ochenta, el autor señala las grandes transformaciones que se dieron en las políticas públicas derivadas de la desaparición del Estado desarrollista. Posteriormente destaca las principales características de la población juvenil en México, así como las dificultades de este segmento de la población para incorporarse al mercado de trabajo: la mayor demanda en relación con la oferta laboral, la desvinculación entre el sistema escolar y la capacitación técnica, la reducida inversión en ocupaciones juveniles, la inexistencia de incentivos fiscales para empresas que contratan jóvenes, entre otros. Finalmente, el texto expone las características del Programa de Apoyo al Empleo del gobierno de Vicente Fox, sus postulados, programas, estrategias y modalidades, así como la población que atienden.

María Eugenia Letelier comparte una estrategia desarrollada en Chile para crear una oferta educativa flexible dirigida a la población adulta: el Programa de Nivelación de Estudios, creado en 1996 e integrado en 2002 al Programa de Formación Permanente Chilecalifica. Tras analizar la situación educativa en Chile, el artículo de Letelier identifica las particularidades de la población que accede a esta modalidad de estudios, describe el programa (características, instituciones involucradas, apoyos a alumnos, evaluación) y sus resultados (satisfacción de los alumnos con el programa, factores que influyen en los resultados, el impacto de la nivelación al concluir la educación media en los ingresos y en la tasa de empleo. Por último, señala las principales dificultades y los desafíos que esta modalidad enfrenta.

En la segunda parte, “El desarrollo local: espacio privilegiado para estrategias de educación y formación para el trabajo”, el artículo de Prudencio Mochi aborda la manera en que la globalización, con sus cambios estructurales, económicos, tecnológicos, políticos, sociales y laborales, se manifiesta en el plano local. En el marco de la reforma del Estado, señala la relevancia y complejidad de los procesos de descentralización y la relación que tienen con los aspectos territoriales y locales. Además, el autor reflexiona sobre qué se entiende por un cambio en los modelos de desarrollo, conceptualizando fundamentalmente el desarrollo local. También indica la importancia que adquieren el sistema educativo y las políticas de capacitación y formación para el trabajo en el marco del desarrollo local.

Ahora bien, al analizar procesos *in situ*, es decir, la manera en que se concretan determinados fenómenos en territorios específicos, podemos observar la

magnitud y complejidad de los factores que intervienen. Es lo que sucede con el artículo de Guillermo Tapia, en el que se describe la forma en la que el gobierno local de Guanajuato, México, gestionó oportunidades de formación para los jóvenes y adultos excluidos del sistema educativo formal en el periodo 1990-2005. A decir del autor, esta gestión estuvo condicionada por un grave rezago educativo acumulado, por los procesos de descentralización de las agencias federales dedicadas a esta materia, por una mayor competencia regional para atraer inversiones productivas generadoras de empleo y por la emergencia de nuevos actores demandantes de oportunidades de educación superior. En el texto es posible apreciar los límites y retos que implicó llevar a cabo dicha acción. También se identifican las tensiones y dilemas a los que se enfrenta la gestión de estrategias de desarrollo local desde el punto de vista de la articulación de la formación de jóvenes y adultos y el empleo.

En ese mismo sentido de analizar esta temática de lo local, pero con un ingrediente adicional, se desarrolla el artículo de María Herlinda Suárez. Dicho ingrediente es la universidad, que en la actualidad adquiere una gran importancia como actor clave del desarrollo. La autora aborda la forma en que la estrategia del desarrollo local está vinculada con una de las grandes tensiones que hoy tienen lugar en las universidades latinoamericanas: la definición de “lo público”. Esto, entre otras cosas, significa para la autora abrir la universidad más allá de la atención a sus públicos tradicionales, permitiéndoles tomar un papel activo en la determinación del quehacer universitario. O sea, se trata de establecer nuevas formas de relación entre la universidad y la sociedad, no necesariamente mediadas por el Estado ni por identidades institucionales.

En la tercera parte del libro, “Las organizaciones de la sociedad civil en la construcción del espacio público. Estrategias de educación y formación para el trabajo”, el artículo de Cristina Girardo aborda las modalidades de trabajo que se generan dentro de un sector poco estudiado por las investigaciones académicas, las organizaciones de la sociedad civil, así como el tipo de profesionales que trabajan dentro de ellas y los perfiles profesionales emergentes demandados por el sector. La autora considera que estos profesionales conforman un modo atípico, ya sea por su diferencia con los trabajos tradicionales asalariados o por su diferencia en ejercicio con las profesiones autónomas liberales. En este sentido expone en forma breve los cambios del modelo de producción en la década de los noventa que han moldeado la relación entre demanda y oferta de trabajo. Además, proporciona la conceptualización de lo que considera trabajos atípicos y describe las características de las OSC. Asimismo, aborda el tema de los perfi-

les profesionales y las profesiones emergentes que trabajan para el sector. Finalmente conceptualiza una de las modalidades que trabajan en el sector, “los trabajadores autónomos de segunda generación”.

El artículo de Alejandra Solla intenta encontrar algunas respuestas a un interrogante fundamental: ¿qué sucede en el interior de las OSC como sector? Es así que intenta visualizar a lo largo de todo su artículo las tensiones, debilidades, fortalezas y desafíos que como sector tiene por delante. Para ello recurre a la descripción de las actividades que realiza la Fundación Sustentabilidad. Educación. Solidaridad (SES) en Argentina, cuya misión es trabajar por la inclusión educativa, política, social, laboral, económico-productiva, de los jóvenes con menos oportunidades de ese país y de la región (sobre todo del Mercosur).

Siguiendo con algunas experiencias concretas de intervención de las OSC en México, se presentan los trabajos de David Calvert, coordinador de Jóvenes Constructores de la Comunidad (programa de participación de jóvenes desempleados en el desarrollo de las comunidades) y de Emilio Andrés Martínez López, coordinador de Micro MEDA (organización que desempeña sus servicios en el ámbito de la formación para reforzar el autoempleo). Ambos analizan, por una parte, cómo se implementa desde un programa de capacitación una mayor capacidad laboral y liderazgo en los y las jóvenes, combinando esta actividad con la prestación de nuevos servicios útiles para la comunidad. Por otra parte, indagan en las posibilidades del autoempleo y en especial en los retos que representa la formación y potenciación de los “saberes productivos” para una OSC desde la perspectiva vivencial.

A grandes rasgos, este es el panorama de los temas del presente volumen. Los distintos trabajos intentan dar respuestas a las numerosas preguntas planteadas en torno a los temas, pero aún quedan muchos interrogantes. Todavía faltan muchos aspectos por estudiar, analizar y desarrollar para contribuir a la reflexión y a la generación de propuestas y estrategias que permitan alcanzar la aspiración de ofrecer mayores oportunidades educativas a todos y una mejor inserción laboral de nuestras poblaciones.